

REFLEXIONES BÍBLICAS

Objetivo: Que la lectura, la escucha y el compartir de la Palabra, nos disponga a tener un corazón abierto a la misión.

ESCUCHA DE LA PALABRA: Lc. 6,12-19

“Escogió a doce de ellos y los nombró apóstoles”

“En aquellos días, Jesús salió al monte a orar y pasó la noche orando a Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió de entre ellos a doce, a los que también nombró apóstoles: Simón, al que puso de nombre Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Simón, llamado el Zelote; Judas el de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados, y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.”

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor, Jesús.

REFLEXIÓN:

Estamos celebrando la fiesta de los apóstoles San Simón y San Judas, en verdad se tiene muy poca información biográfica de la vida de estos dos apóstoles. En el caso de San Judas Tadeo, en la religiosidad popular, lo ha reconocido como el abogado de las causas imposible. Y la gente, a nivel general, tiene una gran devoción. Es decir, es una gran devoción popular. Y, San Simón, en el Evangelio aparece como zelota (los zelotas eran un grupo reaccionario de aquel tiempo que estaba en contra la denominación romana), es lo que se conoce de San Simón. Es muy poco. Este apóstol Simón queda bastante opacado, porque también existe Simón Pedro, quien es el que más se resalta dentro de los apóstoles. Lo dicho, hasta acá es como para conocer un poco de ellos.

Lo más importante, es cómo Jesús los llama. Jesús, los llama después de estar en una noche de oración. Hay algo muy importante que usted y yo, tenemos que aprender, las cosas más importantes que el Señor va a decidir, las decisiones más centrales de su vida que el Señor va hacer, esas decisiones siempre las hace en oración. Jesús va orar siempre al Padre, para que el Padre le ilumine y le oriente. Cuan importante es esto que las decisiones más importantes de tu vida, siempre y por siempre la pongas en las manos de Dios, aprendamos esto de Jesús. Que las decisiones más importante de tu vida, siempre y por siempre cotéjelas con el Señor. La lectura nos dice, que Jesús pasó toda la noche en oración. Fue un momento muy importante y central para la vida de Jesús.

Otro momento que pasa toda la noche en oración, Jesús es cuando va a Jerusalén y ya está próximo a que lo condenen. En la oración del huerto de Getsemaní o monte de los olivos, donde a él lo atrapan para después llevarlo, condenarlo y matarlo. Fue una noche muy dura y de una decisión muy importante.

Pasó la noche en oración, luego en el día los llama y les da nombre. Qué bonito, este momento. Es en el día que Jesús actúa. Jesús nos llama de día y nos elige para el día, es decir, que somos enviados a ser luz para todos. Debido que es la luz de Dios que ha iluminado a Jesús. Esto es lo más bello porque cuando aprendemos de Jesús, todas las decisiones las tomamos de día porque esas decisiones vienen de Dios. Y, Jesús elige a sus apóstoles de día. Porque es la luz de Dios que le ha iluminado para eso y le da nombre, al darles nombre significa que desde ahora en adelante son posesión de él y así se sintieron los apóstoles: ***que ya eran parte de la vida y la misión de Jesús.***

Jesús les llama, les da nombre y luego los envía. Se van al llano con ellos para hacerles recordar que llama no es para tener categoría o puesto, sino asumir con mucho amor y responsabilidad la misión. Tienen, los apóstoles, una misión. Esa misión es hacer el bien, porque empieza Jesús a encontrarse con la gente que está necesitada. Y a esa gente la empieza a sanarla. O sea, que Jesús los llama para que ellos tomen conciencia que tienen una misión, ser testigo del bien, anunciar el bien y son enviados para hacer el bien. Para eso nos llamó el Señor. No nos llamó para que sólo estemos con

un intimismo con él, es verdad que hay que tener un momento íntimo con el Señor, pero luego hay que recordar que hemos sido llamados para ir al llano a hacer el bien y anunciar la Buena Noticia del Señor. Él nos llamó y desde él tenemos que ser enviado a anunciar una buena noticia.

La gente quedaba admirada del Señor, porque de Él salía una fuerza y que era una fuerza que venía de Dios. Así es que tenemos que ser testigo de ese bien que hemos recibido del infinito amor de Dios.

Te invito a que sigas profundizando a la luz de la palabra que hemos leído, escuchado y reflexionado en este momento con las siguientes preguntas:

- ¿Qué has hecho, cuando te ha tocado decidir en algo importante de tu vida?.

- ¿En la toma de tus decisiones lo has consultado con Dios, como lo hacía Jesús?.

- Y, por último, con el corazón en la mano ¿por qué no cuentas con Dios para tus decisiones?

ORACIÓN:

“Id, inflamad todas las cosas”

(San Ignacio de Loyola)

Dios del cielo y de la tierra,
me has alimentado con tu palabra y
enviado amar y servir.

Un misionero, me has llamado a ser.
Incluso en mi pequeñez y en mi pecado
me elegiste para cantar el canto de tu amor,
el himno de tu misericordia,
el himno de tu justicia.

Guía mi camino, Señor.

Envíame entre las personas que has creado,
ya sea en todo el mundo o al otro lado de la calle.
Concédeme la gracia de ser bienvenido y el valor
para destacar.

Que mis palabras impongan al
invocar tu espíritu.

Que mis actos sobresalgan
mientras demuestran su fidelidad.

Aunque pueda vacilar, ayúdame a levantarme de nuevo,
haciendo tu voluntad siempre. Y cuando me vaya, que digan:

“Ese era diferente.
Aquel conocía al Señor”

Amén.